



RESEÑA DE LIBROS

por Almagro Santander

**"ENTRE EL CIELO Y EL SILENCIO",
NOVELA DE NICOLÁS MIHOVILOVIC.
PINEDA LIBROS, SANTIAGO DE CHILE, 1974.—**

Chile ya no se escriba la gran novela, de la ganadería magallánica y se transforme su epopeya en un largo capítulo olvidado dentro de la otra gran novelística nacional, aquella que pretende unir motivos y regiones en el trascendente quehacer chileno. Y habría que ver mar, cordillera, cobre, salitre, carbón, metrópoli, campo, petróleo y tantas otras situaciones para star a la patria a un sólo imposible relato de proyección cósmica.

Andando por retazos, el asunto se simplifica, y aún así, el hombre debe y tiene que ser proyectado en toda su vasta calidad, como un ejemplo de épocas preteritas y heroicas. Bien sabemos que la máquina está reemplazando a la presencia humana en múltiples actividades. No escapa a ella el ovajero, arquetipo homérico y romántico, solitario y único, que ha poblado las tierras patagónicas durante un siglo de explotación del ganado ovino, realizando su figura de virón labrada a golpes de viento y nevazones, de huellas y horizontes, de lágrimas y alegrías.

El escritor magallánico Nicolás Mihovilovic lanzó la flecha, y ésta, tan blanda, se clavó cerca de la fama. Le faltó nervio en el disparo, elasticidad en el envío. Y sin que la novela lo desmerezca, nos quedamos nuevamente con los brazos cruzados. Por aquí andan, merodean personajes inteligentemente clasificados. Algo, sin embargo, menoscaba el total, y la novela "Entre el cielo y el silencio" queda en nuestras reflexiones, como otro intento para clamar mejores expectativas.

de la mañana hasta las once de la noche; y corrían alegremente los chiquillos en el largo crepúsculo bajo un cielo teñido de todos los colores imaginables; y se oía cantar a los gallos, desde todos los ámbitos, hasta una lejanía apenas adivinada; cuando la luna comenzaba a levantarse detrás de los cerros, inmensa, roja, luego amarilla y después pálida, para es señorearse en su dominio de estrellas azules." (Página 74)

Emeterio Muñoz es el personaje central de la novela. Es chilote de Quemchi, hombre de recia contextura, sentimental y fatalista, decidido y generoso. Alrededor suyo giran los demás protagonistas, dos de los cuales hacen peligrar el cometido capital del ovajero Emeterio Muñoz. Nos referimos a Gringo Suclo y a Gregorio, dos extranjeros simbolizados en tierras patagónicas por la tenacidad de sus lejanas patrias de origen. Gringo Suclo, inglés; Gregorio, yugoslavo.

Tenemos que reparar principalmente en ellos. Habría que preguntarse qué insólitas decisiones, qué nobilísimas esperanzas los empujaron hasta destrozadas orillas donde crecen el coirón y los largos silencios. Gringo Suclo absorbe la atención de sus amigos por sus numerosas aventuras corridas en diversos lugares del mundo; fuera de ser un despojo humano comido por el alcohol, aún le restan el brillo de sus botas rojas y el luminoso destello de su corazón donde anidan la bondad y el afecto. Gregorio es otro de los personajes de leyenda. Desde su indefinida juventud ha entregado a la pampa toda una vida de olvidos y frustraciones, de duras tristezas y raras notas alegrías. Es el anclado para siempre en ese mar de coironales que es la pampa inmensa. Ambos, Gringo Suclo y Gregorio, merced a sus acciones en esta novela de Mi-

Entre el cielo y el silencio [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el cielo y el silencio [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile